

EXPLORANDO LOS EXTREMOS

El trabajo de la artista se apropia de lo que cada uno de nosotros sabe pero de alguna manera soslaya: el desasosiego angustioso que genera la destrucción de la naturaleza por el hombre, y específicamente de los océanos.

Mediante una puesta en escena vigorosa y dramática, Lira nos sumerge en un laberinto asfixiante que simula la falta de oxígeno y el encierro en este mar de plástico.

Construido con precisión obsesiva, el proyecto recrea el ímpetu de la artista, quien logra transmitir su intranquilidad y desazón por la evidencia de la catástrofe solo a través de su fotografía y su instalación.

Los sonidos de las ballenas, semejando incluso gemidos humanos, no hacen más que subrayar el contenido inquietante y a veces ambiguo de la muestra.

Mezcla entre denuncia y provocación crítica, la artista vuelca la intensidad que la ha llevado a recorrer hielos, arenas y aguas explorando el tema del ciclo de la vida, en la escenificación de su pesadumbre, de tal manera que finalmente termina otorgando un valor estético tanto a residuos como a la catástrofe denunciada. La ambigüedad está dada entonces por esta doble lectura, donde se abre paso el impulso de vida desplegado para develarnos una hermosura insospechada dentro del clima sofocante del desastre ambiental.

La polaridad entre la silenciosa belleza de los paisajes intocados y el ruidoso acoso del hombre hacia la naturaleza quedan perfectamente evidenciados en esta rotunda instalación.

Esta buscadora ávida ha registrado los paisajes naturales, adentrándose en lugares inhóspitos donde la supervivencia se hace dificultosa para el ser humano, explorando sus propios extremos.

Quizás eso es lo que podemos observar como subtexto en cada uno de sus trabajos, que se presentan como un gran *work in progress*: Lira, como una gran superviviente, una y otra vez, opta por la vida en un giro dramático, sin concesiones ni para ella ni para el público.

Detrás de su quehacer incansable pareciera estar el apremio por no malgastar un minuto de la vida en este planeta.

María Irene Alcalde

Curadora MAVI